

JUÁREZ PÉREZ-CEA, Jesús. *La resiliencia en barrios marginales a través de la educación de calle. Estudios de casos en Los Asperones*. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y MIDE. Universidad de Málaga. Junio de 2017. (Tesis doctoral dirigida por Dr. Cristóbal Ruiz Román).

El estudio que se presenta a continuación se desarrolla en el ámbito de la Educación Social, concretamente desde el campo de la resiliencia y la educación de calle. En la ciudad de Málaga existe un barrio de exclusión social llamado Asperones en el que se han realizado dos estudios de casos sobre personas que han vivido procesos resilientes.

En primer lugar, se ha realizado un marco teórico sobre el concepto resiliencia y educación de calle. En cuanto al primero de ellos, la resiliencia, se ha elaborado un estado de la cuestión profundizando en el término. Se observa cómo el concepto ha pasado de entenderse como una característica propia del ser humano en la que este era capaz de salir reforzado de una situación de dificultad a ser entendido como un proceso donde la persona actúa como protagonista, pero existen redes de apoyo, ámbitos y contextos que ayudan al individuo a vivir un proceso resiliente. Por tanto, la resiliencia puede definirse como un proceso en constante desarrollo que permite la posibilidad de afrontar la adversidad de manera positiva. En este proceso existen elementos que de manera sinérgica sostienen a la persona: familia, vínculos afectivos, relaciones educativas, comunidad, grupo de iguales, etc.

El segundo marco teórico es sobre educación de calle, la cual conforma

una novedosa metodología de intervención educativa basada en el acompañamiento desde el medio abierto. La calle supone un lugar desde donde las personas van estableciendo comportamientos y actitudes que configuran su identidad y su socialización. Es por tanto que en contextos de marginación se hace imprescindible trabajar desde esta metodología. Al hablar de ámbitos de marginación, en esta tesis, se hace imprescindible cercar la realidad en la que se realiza el estudio: el barrio de Asperones.

El barrio de Asperones (Málaga) fue creado en 1987 con carácter provisional fruto de un Plan de Erradicación del Chabolismo. Su población es, mayoritariamente, de etnia gitana y sufre una grave situación de exclusión: pobreza extrema, un desempleo que afecta al 97% del vecindario, situaciones de hacinamiento donde el 39% de las viviendas son chabolas o «cuartillos», esperanza de vida más baja que la del resto de la ciudad, una media de edad que se asemeja a países en vías de desarrollo, fracaso escolar alarmante, etc. En definitiva, nos encontramos ante un barrio empobrecido, marginado y excluido.

La tesis presenta dos estudios de casos de dos personas del barrio: el primero de ellos, Francisco, es un hombre que tras estar más de quince años en las drogas y en prisión vivió un proceso resiliente donde dejó sus problemas de adicción y delictivos, aprendió a leer y escribir, consiguió el carnet de conducir, siendo él el primero de su familia en obtenerlo e incluso ha estado trabajando como monitor educativo, convirtiéndose en un referente para

la barriada; por su parte, el segundo protagonista, Fernando, ha sido el primer niño en obtener el título de Graduado en Secundaria en Asperones y el segundo en aprobar Bachillerato. Este chico se ha convertido en una herramienta de cambio social y está comprometido con la barriada siendo voluntario como monitor deportivo y de apoyo escolar con los niños y niñas de Asperones.

Para la elaboración del estudio hemos utilizado una metodología cuantitativa y cualitativa. En cuanto a la metodología cuantitativa se ha utilizado una *Plantilla Resumen de Recogida de Datos* elaborada dentro del Proyecto de Excelencia (SEJ 1366) «Trabajo en red y Atención Socioeducativa para la promoción de la Resiliencia de la Infancia en Riesgo Social». Se ha adaptado un documento utilizado por el equipo de barrio donde se reúnen todas las entidades que trabajan en Asperones. En esta plantilla se han recogido datos como la unidad familiar, edad, género, y otros aspectos desde una triple dimensión (socioeducativa, sociolaboral y sociosanitaria).

Con el objetivo de analizar estos datos cuantitativos se han llevado a cabo distintos estudios estadísticos, utilizando el programa informático SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), versión 22, y se han realizado análisis descriptivos, exploratorios y de variables categóricas. Los resultados obtenidos se han discutido con las entidades del barrio.

En cuanto a la metodología cualitativa se han realizado y transcrito 31 entrevistas a los protagonistas del estudio, familiares, profesionales y otros agentes clave en estas personas del

barrio. A estas entrevistas hay que sumar la transcripción de ponencias universitarias o congresos donde Francisco y Fernando han relatado su experiencia, así como un diario del investigador realizado con ambos sujetos. Toda esta información ha sido transcrita, categorizada y analizada con el software NVivo, versión 10. Por otra parte, también se han analizado diferentes imágenes, fotografías, noticias de prensa, etc. Por tanto, para dotar de rigurosidad a esta metodología se ha llevado una doble triangulación: por un lado, de técnicas (Diario del investigador, imágenes, entrevistas y grupos focales) y, por otra parte, de informantes (familiares/amigos, profesionales educativos y los propios protagonistas).

Una vez realizado el análisis cuantitativo y cualitativo del estudio se han llevado a cabo diferentes informes: uno sobre la situación sociodemográfica de Asperones, otro sobre Francisco y otro sobre Fernando. Por otra parte, se ha realizado un informe final a modo de conclusiones generales de la investigación.

Como principales resultados encontramos las secuelas que supone vivir en un contexto marginal donde aspectos como la situación geográfica del barrio, pobreza económica y laboral, el sistema educativo, las drogas, sistema penitenciario, políticas sociales, estigmas y la cultura de marginación suponen factores de riesgo para la población. Por otra parte, se ha llegado a la conclusión de la importancia del acompañamiento educativo incondicional, el reconocimiento y la personalización en los procesos educativos, la transformación comunitaria

y el empoderamiento, redes de apoyo, la construcción de vínculos positivos y el trabajo en red, observando cómo

estos elementos ayudan a afrontar la adversidad promoviendo, así, procesos resilientes.